

tética, etc. La moralidad de nuestros actos, la belleza de una obra de arte, dependerá de la realización de los respectivos valores. Sin plantear los problemas que nos surgieren estas disciplinas particulares, cabe formular graves interrogaciones que la axiología pura no puede contestar. ¿Si los objetos que valen no tienen origen empírico, de donde han surgido? ¿Existen los valores negativos? ¿A qué leyes obedece el descubrimiento de los valores? Apesar de su carácter puramente teórico, la axiología reclama una metafísica de los valores, cuyas conclusiones nos llevan más lejos.

Todos estos motivos son muy antiguos en filosofía. Recordemos el diálogo de Platón sobre santidad o la doctrina agustiana sobre lo bello. Ahora ha variado sólo la forma de presentar los problemas y el método para resolverlos, que a muchos pensadores a un peligroso idealismo. Sólo una justa meditación sobre su origen, nos eleva hacia Dios. Max Scheller, que ha subordinado todos los valores al santo, escribe, por eso, que toda cultura tiende a ser cultura de salvación.

Mario Alzamora Valdez.

---

## BIBLIOGRAFIA (1)

---

### Obras de Autores Nacionales

**ALGUNOS BALNEARIOS MEDICINALES DEL PERU.**—Edmundo Escomel.—1935.

El Dr. Escomel ha presentado esta obra como un homenaje a Lima en su cuarto centenario. La publicación ha sido auspiciada por el Concejo Municipal.

El autor se ocupa en primer lugar de la ciudad de Arequipa, haciendo resaltar sus inmejorables condiciones climatológicas lo que la coloca entre los primeros polisanatorios de América. Se refiere en un cuadro detallado a las distintas enfermedades de la costa, sierra y montaña que encuentran curación o mejoría en Arequipa, dadas las excelentes condiciones terapéuticas de su clima. Indica en especial la bondad de Arequipa para el tratamiento de los pre-tuberculosos de la costa y para completar su exposición hace un cuadro de contraindicaciones en el que trata de las dolencias, cuya curación no es conveniente en dicha ciudad.

Después de comentar brevemente las condiciones climatológicas de los

---

(1) En esta sección se dará cuenta de las obras que se remitan a la Revista, ya sea por las casas Editoras, ya por sus mismos autores.

alrededores de Arequipa, el Dr. Escomel trata de los balnearios medicinales de ésta. Hace un estudio monográfico de las termas de Jesús, Yura, Socosani y Pozo del Negro. Indica la historia de estos balnearios, la composición química de sus aguas, sus propiedades medicinales, las enfermedades que con ellas se curan, etc. y termina el estudio de cada balneario con un cuadro de contraindicaciones.

Luego de ocuparse de las condiciones balneoterápicas de Mollendo y Mejía, el Dr. Escomel, a manera de apéndice, se ocupa del balneario de Huacachina y de las propiedades médicas del agua minero-medicinal de San Mateo.

La interesante obra del Dr. Escomel constituye un valioso manual de informaciones sobre los balnearios medicinales del Sur y es de desear que dicho estudio se extienda a los restantes balnearios medicinales del Perú.

El libro está muy bien presentado e ilustrado con hermosas fotografías de Arequipa y sus alrededores.

J. d. B.. V.

#### LA ALCANCIA DE CRISTAL.—Versos de Rosa María Rojas.

Con este título, Rosa María Rojas Guerrero, ha reunido en grueso volumen un buen número de poesías, con las que se inicia seriamente en el arte de hacer versos, aún cuando éstos no son precisamente los primeros que haya escrito, porque denotan cierta experiencia, adquirida con toda seguridad después de no pocos ensayos.

Para quien aprecie en todo su valor el arte, y estime altamente la personalidad de una mujer que dedicándose a estas actividades conserva intacta toda su feminidad—siempre atrayente y sugestiva—podrá constatar dos simpáticas cualidades en la señorita Rojas, juzgándola a través de su primera producción: primero, haber evitado cuidadosamente el empleo de formas y figuras, de las que hoy está en boga abusar exageradamente por “snob” en los que quieren—al no poder hacer otra cosa—cultivar el arte nuevo, regalándonos con prodigalidad difícil de imitar cosas ininteligibles, apesar de toda buena voluntad, debido tal vez a confundirse “extravagancia” con “sentimiento”—subjetivo y personal del artista,—característico de esta corriente, en oposición y diferencia al arte conocido hasta nuestros días, que tiende a la “expresión” objetiva y para todos—en sus producciones.

Pero, Rosa María Rojas Guerrero, es digna de toda admiración, sobre todo porque tratando de comprender su manera de pensar, nos descubre un alma femenina y de mujer—escasa, difícil de hallar en nuestro tiempo—que no ha sufrido la influencia perturbadora del cine, del cocktail y de la danza yankee.

Sabor romántico tienen sus producciones, de que ahora gustan muy pocos seres privilegiados. Bien podrá juzgarse de la autora, por la composición que copio en seguida, y nos sobra razón para esperar en una nueva edición, producciones de gran valor.

## DESILUSION

Que cosa tan fría resultan los versos...!

Queriendo encenderme con fe de otros días,  
he leído ansiosa mis páginas viejas  
y he buscado el fuego que en ellas ponía  
—el fuego de sangre y el llanto de fuego—  
y no hallo otra cosa que helada ceniza...

¡Qué cosa tan quieta resultan los versos...!  
Los quise despiertos, los quise vibrantes,  
los quise la estatua viviente del numen  
y son, solamente, su inerte cadáver...

¡Palabras cobardes, palabras avaras,  
palabras traidoras, las del habla humana...!

Allí están mis versos: los moldes vacíos:  
allí están el ritmo, la rima y el metro...!

¿Y el alma que puse...? ¿A dónde está el alma...?

¡Qué cosa tan muerta resultan los versos...!

Rafael A. Pavletieh.

---

**Obras de Autores Extranjeros**

**LE THOMISME ET LA CRITIQUE DE LA CONNAISSANCE.— Régis Jolivet.— Bibliothèque Française de Philosophie.— Paris.**

¿Cuál es el objeto de la Crítica del Conocimiento? He aquí una cuestión fundamental, sobre cuyo sentido no están de acuerdo las doctrinas filosóficas, ya que en todo problema el planteamiento orienta siempre la solución.

¿La Crítica del Conocimiento deberá justificar la existencia del ser, partiendo del pensar o sólo se ocupará de sus últimas y profundas relaciones? Jolivet, interpretando el pensamiento tomista, contesta esta pregunta, en un libro profundo y claro, que tiene tanto valor como obra maestra "La Notión de Substance" premiada por el Instituto de Francia.

El punto de partida de la filosofía de Descartes es el pensamiento. Cogito ergo sum. Pienso luego existo. El problema del cartesianismo fué llegar a las cosas partiendo del pensamiento. Para resolverlas emplea Descartes el método matemático. Demostrada la existencia de Dios se puede justificar todo conocimiento. De la noción del ser supremo pasamos a la de las cosas que ha creado por el conocimiento de nuestros propios pensamientos. Lo que es verdadero con relación a estos últimos, lo

es también con relación a las cosas, ya que ambos han sido creados por Dios y El no puede engañarnos.

Así llegamos con Descartes al más puro idealismo, que consiste en fundamentar el mundo en el pensamiento. Este idealismo cartesiano no se debe, como cree Gilson, en su punto de partida, el cogito, sino al empleo del método matemático.

Pero la realidad del ser objetivo, es anterior al cogito. Este no hace sino aprehender las cosas y como simple aprehensión del ser puro, absoluto, no es capaz de llevarnos por sí solo al idealismo; de aquí que sin peligro, el pensamiento, el cogito, sea el comienzo de toda filosofía.

La verdadera Crítica del Conocimiento tiene que variar sólo el procedimiento. No se trata de fundar la existencia del mundo en el pensamiento, cosa que es imposible, como lo demuestra el esfuerzo de Descartes, sino sólo de tomar conciencia de la aprehensión espontánea del ser por el pensar. El mismo filósofo lo cree así al expresar "Cogito ergo sum" donde el ergo "introduce falsamente la ilusión de una inferencia".

---

El realismo tomista no es crítico porque pretende establecer, a partir del pensamiento, la realidad de un universo independiente. Es crítico solamente porque trata de averiguar la validez de conocimiento intelectual.

El tomista no se ocupa de investigar si existen cosas independientes del espíritu (la filosofía medieval jamás ha dudado sobre esto). La crítica tomista del conocimiento investiga únicamente la manera como se resuelven el pensamiento y el ser, partiendo de la existencia de éste como una evidencia inmediata.

¿La doctrina así planteada, responde a las exigencias de la crítica moderna? Para medir su importancia, comparémosla sólo con la tesis kantiana. Kant también admite un mundo exterior que se impone con evidencia inmediata a la sensibilidad. Su problema crítico, el mismo lo ha dicho, es el de los límites de la razón humana, es decir el de la relación entre la materia y la forma del pensamiento. En este sentido, su posición es medioeval.

Toda crítica se funda en la evidencia implicada por la aprehensión del ser inteligible, cuando la inteligencia reflexiona sobre su acto (su función) y conoce su naturaleza que consiste en conformarse al ser. Pero realizar una crítica del conocimiento, no basta establecer la existencia del objeto, que origina un realismo inmediato. Esta es solamente una condición pero no una solución. Es necesario resolver el problema de la verdad del entendimiento, determinado como dice Santo Tomás, la conformidad de entendimiento con el objeto reducido a las leyes del entendimiento; o en otros términos, la relación entre esa similitud y el objeto del cual es similitud.

El problema del conocimiento no es, pues, el problema de lo real. El

ser se impone con evidencia inmediata. Construir el mundo partiendo del pensamiento es formular un falso problema que arranca de aquella evidencia desnaturalizada por la duda. Sobre la premisa verdadera de aquella evidencia, el problema del conocimiento es únicamente, el de la conjunción entre el pensamiento y la cosa.

Muchos filósofos tomistas, el Cardenal Mercier, el P. Picard, entre otros, han caído, dentro del sentido indicado, en el cartesianismo, como lo hace notar el mismo Gilson. El Cardenal Mercier ha planteado el problema criteriológico en forma errónea, que Masnovo no vacila en denominar "subordinatismo idealista". En lugar de terminar la naturaleza de la inteligencia, para explicar la solución entre el conocimiento y la cosa conocida, el fundador de la Escuela de Lovaina, ha establecido la objetividad de las proposiciones de orden ideal, determinando que el espíritu posee un criterio de certeza y que el objeto del pensamiento es en sí una cosa real.

La posición de Descartes y la duda metódica, que no resisten las más sencillas objeciones del realismo inmediato, llevan siempre a las más exageradas tesis idealistas.

La Crítica del Conocimiento, como delinea Rabeau, seguirá los dos caminos de la inteligencia: primero hacia ella misma, para determinar su naturaleza y segundo hacia las cosas. Así llegará a ser, como lo es dentro de la doctrina en que brilló el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, una metafísica naciente, que asiste en cada instante a su propio desenvolvimiento.

**Mario Alzamora Valdez.**

#### **EL ESPIRITU EN CRISIS.—Zulma Núñez.—Buenos Aires 1935.**

Mapa y señero anotado con el último itinerario del mundo es este que delinea en su libro la gentil escritora uruguaya Zulma Núñez. Mujer de atrayentes encantos femeninos y literarios, capitaneó el team de buena voluntad que formara "América Nueva" hace ya dos años, en Montevideo. El team se dejó ver en cierta cantidad de ejemplares y luego se relegó por cierto diferendo con la ley.

Hoy Z. N. ha escrito un libro meditado repleto de serenas y ajustadas apreciaciones. Libro de auscultación e indagaciones telúricas, sobre el espíritu en crisis, tema que es hoy el preferido y obligado andén a que llegan oradores y escritores del mundo.

En los nueve capítulos, división inteligente del libro que señalamos, invade su autora con tacto y talento el análisis de las cuestiones fundamentales y los factores psicológicos de tan arduo problema. Llegando pues, a conclusiones de verdadero sentido crítico independiente. La captación es clarísima. Z. N. ha salvado valientemente los escollos de que está plagado este complejo e intrincado fenómeno de la realidad.

**J. A. H.**